

EL POPULAR

LA DECLARACION DEL FRENTE IZQUIERDA

EN SU edición última, EL POPULAR publicó la declaración del Comité Ejecutivo del Frente Izquierda, en la que "ante los hechos que se han dado a publicidad, por los que se vinculan determinadas actuaciones policiales y judiciales al diputado Ariel Collazo", hizo público que: "1º) El Comité Ejecutivo desconoce en absoluto esos hechos, de los que se ha enterado por la prensa; no ha tenido ni tiene, por lo tanto, ninguna vinculación con los mismos. 2º) Ante las denuncias hechas públicas, el Comité Ejecutivo no posee, por ende, elementos de juicio como para determinar si son ciertos o no los hechos imputados, sin descartar, inclusive, que en ellos pudieran haber intervenido elementos de provocación, como los que, en los últimos tiempos, han proliferado contra las fuerzas de izquierda".

El Dr. Ariel Collazo se presentó ayer al Juzgado de 5º Turno y negó las imputaciones.

La declaración del Frente Izquierda, que involucra una cuestión de principios y de métodos, es totalmente justa.

Como recordarán nuestros lectores, la declaración decía en el punto tercero:

"Que como es público y notorio, los métodos de acción que se imputan a los autores de esos hechos nada tienen que ver con los principios y métodos que, para la acción política tiene fijados el Frente Izquierda y que, por el contrario ellos se inscribirían en viejas y criticadas concepciones, que generalmente han causado graves daños a las fuerzas revolucionarias y que, en particular, han facilitado siempre las provocaciones reaccionarias y, más concretamente, policiales".

El Frente Izquierda tiene un amplio y profundo programa patriótico; surgió de la necesidad de agrupar al pueblo por encima de falsas divisiones, para ser el núcleo de una gran unidad del pueblo en el plano político, que pusiera de pie a todos los patriotas, a todos los que quisieran ver al país liberado de la cayunda del Fondo Monetario y de la penetración imperialista, a todos los que aspiran a lograr cambios fundamentales en el país, de claro signo anti-imperialista y anti-ladronista, frente a una oligarquía que se ha nutrido por encima de las divinas. Es decir, el Frente Izquierda nació como una respuesta positiva para enfrentar el fenómeno del bipartidismo, que desnaturaliza el real enfrentamiento de fuerzas políticas y sociales. Y nació en la cresta de un poderoso movimiento popular, a través de años de profunda experiencia de las masas, que habían avanzado en el terreno de la unidad en el plano social, donde se encontraban hombres de los partidos tradicionales justo con comunistas y otros corrientes de izquierda, pero que no tenían hasta ese momento la posibilidad de hacerlo en el plano político.

Por lo tanto, nada más alejado del F.I. de L. que la postura, que el espíritu de decir que las acciones de "justicia por su propia mano", ya sea en el plano comunitario o de las formas del terrorismo individual. Se trata de un movimiento de masas, que busca ganar a gran parte del pueblo a la conciencia de introducir cambios fundamentales en el país, y que hoy lucha sin descanso, junto a los trabajadores, los estudiantes, los profesionales y la mayoría de nuestro pueblo por la recuperación plena de las libertades, que permita a las masas seguir avanzando en su conciencia política y en su organización.

Es de sobra conocido cual es el centro de la labor ideológica de los grupos oligárquicos y del gobierno. Ellos, que han desatado la violencia en el país, que han derramado sangre, que han desenvuelto brutales persecuciones, que están cada día más aislados en la opinión pública, quieren hacer creer que se enfrentan a una minoría "desarmada", buscando con este neutralizar a determinadas capas de la población, que sin embargo no secundan la política gubernamental.

Quiere decir que por razones profundas y permanentes, porque el eje de la táctica es conducir a la lucha a las masas populares y no en desviarla a los hechos de acción directa, que no cambian la relación de fuerzas en el país, y que en general causan daño al movimiento revolucionario y hasta facilitan las provocaciones reaccionarias y policiales, el Frente Izquierda nada tiene que ver con esas concepciones.

Se trata, además, de métodos ya superados por la vida, que hace más de un siglo combatió Marx y luego Lenin, que otrora fueron utilizados por la burguesía liberal o por capas medias y más tarde por ciertos sectores de la clase obrera pero en un momento de incipiente desarrollo de su conciencia clasista, cuando la clase obrera estaba penetrada por concepciones pequeñoburguesas. Y no es casual que esas viejas concepciones reaparezcan, cuando hay desplazamientos de grandes masas a la lucha, cuando se incorporan con amplitud capas medias—fenómeno que hemos valorado fundamentalmente en sentido positivo—pero que constituye el terreno para un regresiva de esas viejas concepciones. Y el Frente Izquierda, no puede menos que decir que nada tiene que ver con esa clase de métodos, que independientemente de su valoración crítica y de la intención de los militantes sociales que los utilizan, no son nuestros métodos ni los del F.I. de L. como fuerza avanzada, que basa su orientación en la lucha política en el seno del pueblo.

La última parte de la declaración es también de una gran claridad: el Comité Ejecutivo después de señalar con absoluta objetividad el actual estado de cosas en cuanto a la participación del MRO en el seno del Frente, concluye negando "toda autoridad moral para enjuiciar su conducta a quienes expolian, saquean y oprimen a los trabajadores y al pueblo por medios más o menos ilícitos, a los personeros de la oligarquía y del imperialismo yanqui". Y en efecto: estos sectores regresivos no lograrán confundir a las masas, frente a las cuales el F.I. de L. siempre ha aparecido con su conducta limpia y clara, señaladas una vez más como oprimidas del país, como los que han desatado una violencia sin precedentes contra los trabajadores y todos los sectores progresistas.

En cuanto a las apreciaciones políticas del diputado Ariel Collazo, que publicamos en otro lugar de esta edición, cabe señalar, que la declaración emitida por el C. E. del Frente Izquierda de Liberación no formula acusación alguna; la misma señala como un hecho, lo que ha sido conducta habitual del diputado Collazo y del MRO, de aconsejar al Frente Izquierda y al mismo tiempo atacar al Frente Izquierda; el Frente Izquierda—como EL POPULAR—, en ningún momento podrían plegarse a ningún propósito regresivo, como lo han probado innumerables veces; pero el F.I. de L. no podía asumir responsabilidad política por el MRO, de quien la conducta negativa del diputado Collazo y el MRO han sido de hostilidad hacia el Frente Izquierda, haciendo inclusive a alarmar muchas veces con los más diversos adversarios, hechos que en más de una oportunidad (no interesa hablar de ello ahora), han servido de instrumento para que la reacción atacase al Frente Izquierda de Liberación.

Cuando es el problema de las relaciones políticas dentro de la izquierda en general y otra las relaciones políticas entre los integrantes del Frente Izquierda, donde se presupone como punto de partida la lealtad, un programa común y métodos comunes de actuación independientemente de todo esto, se hubiera no hubiera presentado el diputado Collazo. EL POPULAR y el F.I. de L. actúan como siempre, como le consta al mismo, cuando frente a actitudes que han facilitado represiones contra el movimiento popular, hemos respondido enfrentando y desmascarando a la reacción.